

Fútbol > Internacional



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

TRAMPAS BELGAS

Mucho se habla de Bélgica, por muchos motivos dada su posición estratégica legal en Europa, pero ahora se trata de un asunto que no puede sino llenarnos de bochorno deportivo. Se jugaban algunos equipos la posibilidad de entrar en distintos grupos de play-off, como el del campeonato, el de la Conference League de UEFA o el del descenso.

Dos equipos a los que les interesaba, y con ello despreocuparse de cualquier otro resultado de los demás partidos, finalmente empataron, ¡o sorpresa! Cuando, en el minuto 84 de juego parece que a los 22 jugadores les partió un rayo y se quedaron, como en una película de ciencia ficción, totalmente quietos. No es que fuera así, y la quietud no era absoluta, sino que se transformó en pasesitos tan ridículos como innecesarios. La ficción merecía algo de movimiento y, salvo besarse, hicieron todo lo posible por la amistad de los dos: el Genk y el Westerlo.

Westerlo y no Waterloo, han leído bien, por lo que la derrota napoleónica aquí no valía, ya que solo el empate consolidaba a los del tocomucho futbolístico. Incluso hubo una jugada a puerta vacía, en la que el gol no entró, sino que, con desprecio al deporte, se regodearon algunos amiguitos, mientras dejaban desgranarse los segundos que faltaban para conseguir su objetivo.

¿Hubo acuerdo como en el famoso partido entre Austria y la República Federal Alemana, en el mundial de España de 1982? Pues parece que sí, porque, de momento, el Westerlo ha despedido de manera fulminante a su entrenador, **Rik de Mil**, con sus dirigentes avergonzados. Y, el inspector (procurador allá) disciplinario de la liga belga también ha pensado, y así lo ha mencionado en prensa, iniciar un expediente por un amaño de partido.

¿Podría entenderse como eso, un partido comprado o acordado? Lo que está claro es que se notó demasiado lo que todos los jugadores querían: empatar, y eso no puede quedar así, porque esa parodia de partido es inadmisibles si queremos que se tome en serio el deporte. El equipo más perjudicado, La Gantoise (o Gent), se está pensando también denunciar, y quizá, como en un encuentro de la misma liga belga, se acaba de repetir éste por un error arbitral. ¿Por qué no aquí por un claro acuerdo contra natura?

En fin, que no tenemos fuerza para tantos sustos (y no hablo de la RFEF) en el fútbol y se necesita más cordura y, obviamente, mano dura en estos casos. Esperemos que los belgas tengan las agallas que no tuvo FIFA en 1982. Mientras vemos estos movimientos, y a la espera de una Semana Santa que ya está ahí, les recomiendo una novela hipnótica, de **Sara Barquintero**, "Los Escorpiones", como estos jugadores torpes del partido belga. Aprovechen estos días de asueto para leerla. ●